

Informe Especial



¿Cuánto le ha pegado la delincuencia al crecimiento económico?

Liderado por:

María Isidora Undurraga
Economista

Con apoyo de:

Sergio Lehmann
Economista Jefe
Corporación Bci

Francisca Pérez
Economista
Principal

Antonio Moncado
Economista
Senior

Daniel Navarrete
Economista
Senior

1

A partir de un test econométrico, se identifica un quiebre estructural al alza en la tasa de homicidios durante el tercer trimestre de 2016. Este comportamiento registra un incremento transversal a nivel nacional, evidenciado por un avance en la frecuencia de delitos en las zonas norte, centro y sur respecto al año base.

2

La delincuencia impone distorsiones micro y macroeconómicas relevantes, agudizado por un círculo que va retroalimentándose. Actúa como una suerte de impuesto regresivo camuflado, que impacta el bienestar y la productividad de la economía. Mientras las grandes empresas logran parcialmente absorber el gasto defensivo en seguridad por economías de escala, las PYMES absorben este costo fijo mermando su competitividad y supervivencia. Paralelamente, eleva la prima por riesgo país, postergando proyectos de inversión de largo plazo, y deprime el consumo presencial en el sector servicios.

3

Para efectos metodológicos, la delincuencia se mide como número de asesinatos por cada 100 mil habitantes. Este es un indicador de carácter objetivo, que permite además hacer comparaciones internacionales. **En 2016, esta cifra en Chile llegaba a 3,4, mientras que a la fecha es de 5,4.** Se trata de un incremento del 59%, que si bien es menor al registro del resto de América Latina, nos alejamos de lo que se observa en los países más avanzados e incluso entre 2022 hasta 2024, superamos el promedio mundial.

4

Las estimaciones del modelo empírico desarrollado demuestran que el aumento de la delincuencia durante la última década, ha operado como un factor que le ha restado a la economía chilena un crecimiento promedio de -0,61 puntos porcentuales por año. De este modo, **si la delincuencia no hubiese aumentado como lo ha hecho, Chile habría crecido a una tasa promedio anual del 2,6% en lugar del 2,0% observado en los últimos diez años.**

5

Ello significa que, de no haber mediado el incremento en la delincuencia, nuestro PIB llegaría a US\$ 379 mil millones, US\$ 22 mil millones por sobre el registro actual. Más allá de este impresionante número, se reconoce una enorme pérdida de bienestar derivada de nuestra propia desidia, inacción o derechamente tolerancia durante años frente a dramático flagelo.

6

Los resultados del presente informe confirman que la crisis de seguridad ha dejado de ser un problema aislado de orden público para consolidarse como un freno estructural para el PIB potencial. **Mitigar la criminalidad no constituye únicamente una meta de bienestar social, sino que representa un requisito para restablecer los incentivos a la inversión privada,** disminuir costos de transacción ineficientes y elevar la capacidad de crecimiento potencial de Chile.



El incremento en la delincuencia no sólo impacta nuestra sensación de seguridad y bienestar, sino que además reconoce impactos económicos

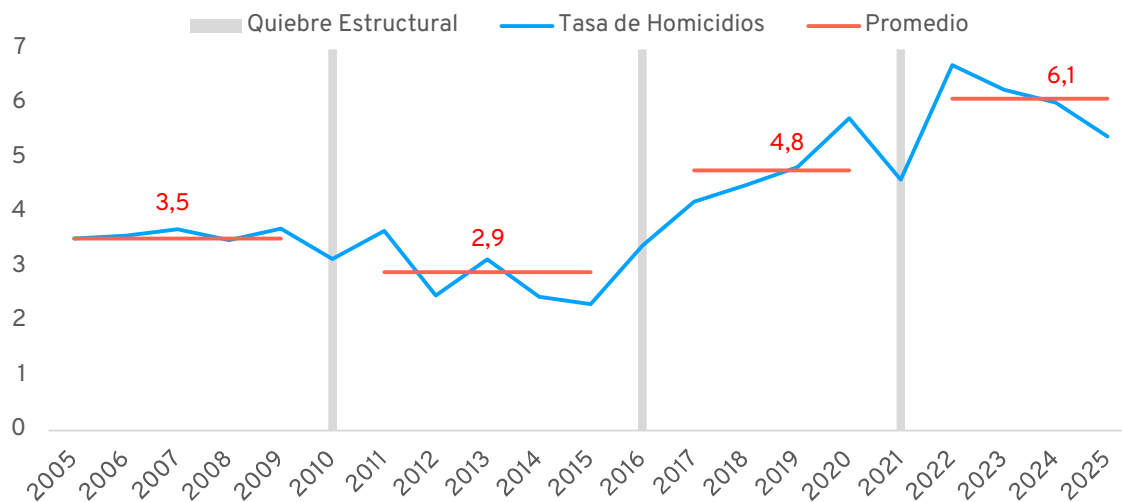
Históricamente, Chile ha exhibido un desacople entre la percepción ciudadana de la inseguridad y los delitos efectivos, registrando niveles de alarma incluso en períodos de relativa estabilidad en las cifras. A comienzos de los 2000, por ejemplo, mientras la tasa trimestral de homicidios se ubicaba en un promedio de 3,5 casos por cada 100 mil habitantes, la percepción de aumento en la delincuencia ya alcanzaba un 79,3%. Casi veinte años después, y de acuerdo con los registros históricos de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC), dicha métrica de preocupación continúa fluctuando en torno al 80%, con una tasa de homicidios bastante superior.

Para responder a esta disyuntiva de forma objetiva, es relevante aislar el debate del sesgo político y permitir que los datos hablen por sí mismos. Con este propósito, utilizamos la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes, indicador de estándar internacional para la medición de la violencia debido a su robustez y homogeneidad estadística, al tiempo que aplicamos una prueba de quiebre estructural para verificar un eventual cambio de la realidad delictual en Chile. Este algoritmo econométrico analiza la trayectoria de la serie completa y detecta de manera matemática, sin imposiciones ni juicios arbitrarios, los momentos exactos en que las tendencias delictuales cambiaron de comportamiento en el país.

Al ejecutar la prueba, sobre datos trimestrales, el algoritmo identifica tres hitos cronológicos donde la tendencia de los homicidios experimentó una ruptura estructural. El primero, entregó buenas noticias, en el primer trimestre de 2010, se generó un quiebre a la baja dando cuenta de una mejora en los niveles de seguridad, disminuyendo la tasa promedio desde 3,5 a 2,9. En contraste, el siguiente punto de inflexión, se sitúa en el tercer trimestre de 2016. A partir de esta fecha, el promedio se eleva a 4,8 casos, superando los registros de inicios de los dos mil y consolidando un punto de quiebre estructural a partir del cual la tasa de homicidios inicia un aumento sostenido en el tiempo.

Validada esta ruptura en los datos, nos embarcamos en este informe con un objetivo macroeconómico, cuantificar lo siguiente, ¿Cuánto más podría haber crecido nuestra economía año a año si la tasa de homicidios se hubiese mantenido en los niveles de 2016?.

Quiebre Estructural en la Delincuencia
Base Test de Bai-Perron (*)
 (Tasa de homicidios cada 100.000 habitantes)



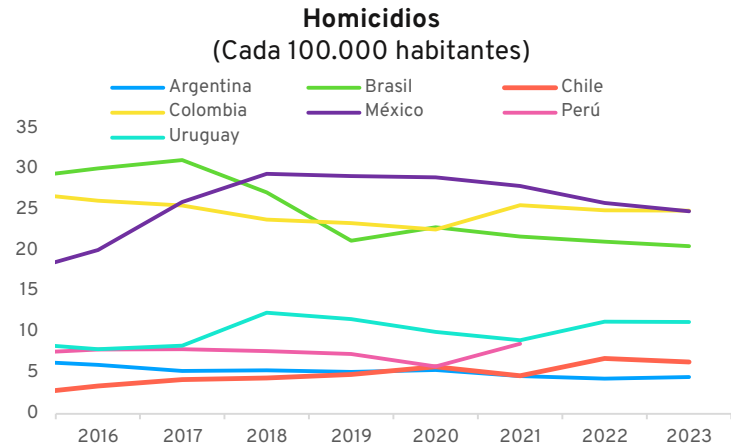
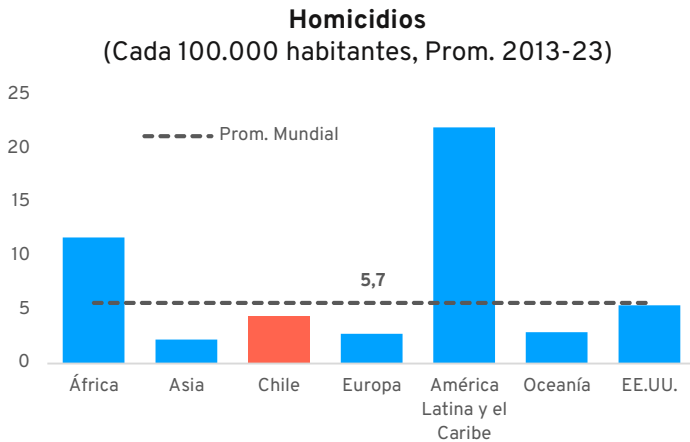
Fuente: Banco Central de Chile, subsecretaría de prevención del delito y Bci Estudios.

(*): Se grafica la tasa anual por simplicidad, sin embargo, estudio fue realizado sobre datos trimestrales.

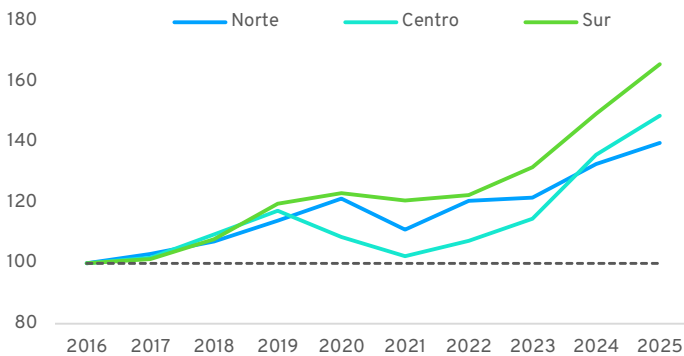


Delincuencia: Chile y el Mundo

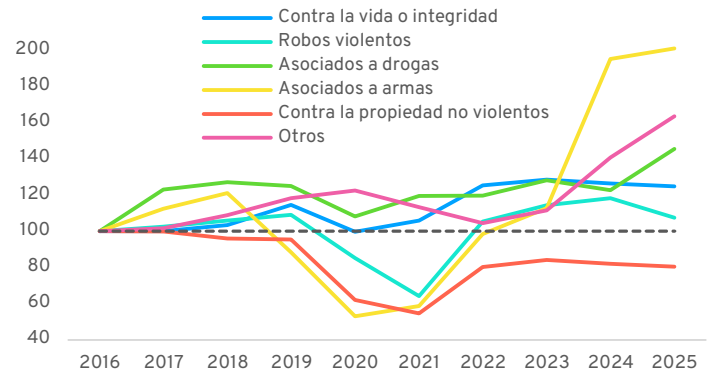
Si bien el país registra tasas de violencia significativamente menores al promedio de América Latina, donde la inseguridad cuesta, según el Fondo Monetario Internacional, más de 3,0% del PIB por año, la tendencia de los últimos diez años muestra un cambio relevante. Los datos confirman que la tasa de homicidios en Chile ha comenzado a aumentar, incluso superando el promedio mundial en 2022. Este comportamiento afecta las bases del crecimiento a través de un círculo vicioso. El incremento en la connotación de los delitos altera las decisiones de inversión, forzando un desvío de recursos desde fines productivos o de innovación hacia el gasto en seguridad privada, cuyo objetivo es únicamente proteger la producción existente. Estos mayores costos reducen la rentabilidad de la producción.



Chile. Delitos por Zona (*) (índice 2016=100)



Chile. Delitos por Grupo (índice 2016=100)



Fuente: FMI, Our World in Data, Banco Mundial, subsecretaría de prevención del delito y Bci Estudios.

Al descomponer las cifras policiales nacionales por zonas, se observa un incremento generalizado en la frecuencia de delitos, donde las zonas sur, centro y norte presentan aumentos del 66%, 49% y 40% en sus registros, respectivamente, desde 2016. Esto confirma que el fenómeno de inseguridad es a nivel nacional. Por otra parte, se constata un cambio en la composición criminal del país, los delitos asociados a armas se duplicaron durante los últimos 10 años, mientras que aquellos asociados a drogas aumentaron un 45%. En contraste, los delitos contra la propiedad no violentos muestran un descenso del 20%. Esta marcada contracción de los delitos comunes contra la propiedad, en paralelo a la aceleración de las categorías vinculadas a armas de fuego, narcotráfico y delitos contra la vida, confirma que el país no experimenta un aumento en la delincuencia tradicional, sino una transición hacia el crimen organizado de mayor complejidad. Aunque en la comparativa agregada Chile se posiciona por debajo de los niveles de violencia de economías como Brasil o México, los indicadores delictuales más complejos han aumentado de forma significativa desde 2016, lo que justifica la urgencia de cuantificar su impacto sobre el crecimiento y la inversión del país.



(*) Se utilizan delitos contra la vida o integridad de las personas, robos violentos, asociados a drogas y armas y otros delitos y faltas
 Definición de macrozonas: Zona Norte (regiones de Arica y Parinacota a Coquimbo), Zona Centro (regiones de Valparaíso a Biobío) y Zona Sur (regiones de La Araucanía a Magallanes).

Impactos económicos y sociales de la delincuencia

A partir de la literatura económica analizada de documentos provenientes de instituciones como el Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial, entre otros, se explicitan algunos de los costos económicos y sociales derivados de la delincuencia:

- **Costo directo y dolor físico/psicológico de las víctimas y sus familiares**
- **Reasignación ineficiente del capital, asimetría regresiva y mayor prima por riesgo:** Las empresas se ven obligadas a desviar recursos hacia la seguridad privada, reduciendo los fondos disponibles para innovación, expansión productiva o mejoras de eficiencia. Este gasto actúa como un costo hundido que deprime la rentabilidad neta de la producción. Este impacto es regresivo a nivel de tamaño de empresas, mientras las corporaciones o grandes empresas diluyen, en parte, estos costos fijos en proyectos de mayor envergadura aprovechando economías de escala, las PYMES enfrentan una carga relevante. Datos de la literatura económica confirman que el gasto en seguridad como proporción de los ingresos es significativamente mayor en las firmas de menor tamaño, afectando su competitividad y supervivencia. Paralelamente, la delincuencia eleva la prima por riesgo y las tasas de descuento en la evaluación de proyectos a largo plazo, postergando inversiones que serían viables en un entorno seguro.
- **Menor bienestar social:** El aumento de la delincuencia castiga la calidad de vida de las personas, alterando los patrones de consumo. Un mayor sentimiento de inseguridad reduce la movilidad ciudadana y contrae la actividad económica nocturna, lo que se traduce en un menor gasto en servicios, sector que representa alrededor del 50% de la economía. Asimismo, una mayor criminalidad reduce el flujo de turismo y eleva la percepción de inseguridad general. Esto último opera como un canal de transmisión psicológica que amplifica los efectos de la incertidumbre, ante nuevos episodios delictuales, las economías con problemas de seguridad arraigados experimentan impactos macroeconómicos más contractivos y profundos en el consumo, la inversión y la productividad del país.
- **El costo de los sistemas de prevención y justicia social:** El Estado debe incrementar el gasto presupuestario destinado al sistema de justicia penal, servicios policiales y administración penitenciaria. Estos recursos restan espacio fiscal a partidas pro-crecimiento o de apoyo social, como la educación o el fomento a las PYMES. No obstante, este gasto se mantiene como un requisito necesario para mitigar la inercia del fenómeno delictual.
- **Precarización del mercado laboral:** Los shocks delictuales deterioran la calidad del empleo sin alterar necesariamente las tasas de ocupación agregadas. Esto incentiva la transición hacia la informalidad laboral o la búsqueda de puestos de trabajo con menores tiempos de traslado para reducir la exposición a situaciones de riesgo en el espacio público.
- **Fuga de capital humano (Migración):** Los incrementos significativos en los índices de criminalidad muestran una correlación positiva con el aumento en las tasas de emigración internacional. Esto impone un costo económico de largo plazo por la pérdida permanente de capital humano calificado y fuerza laboral joven.
- **Erosión del capital humano en etapas tempranas:** La cercanía de eventos violentos a las instituciones educativas eleva el ausentismo escolar, incrementa la rotación del personal docente y disminuye el rendimiento de los alumnos en pruebas estandarizadas, limitando la acumulación futura de capital humano.

Si los niveles de delincuencia no se hubiesen deteriorado, el crecimiento de Chile sería significativamente mayor

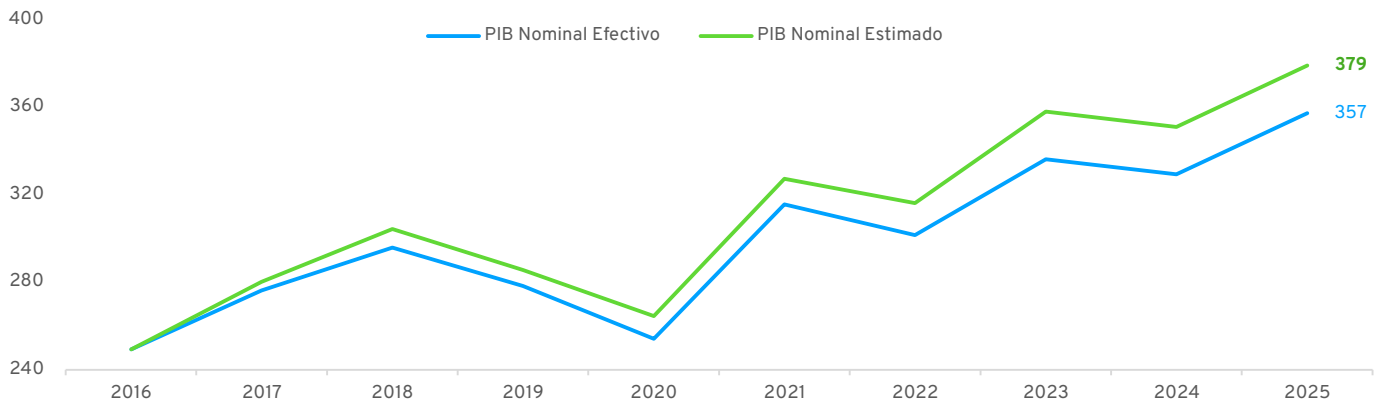
A partir de un modelo de Vectores Autorregresivos con restricciones estructurales, detallado en el Anexo Metodológico, se estimó la trayectoria contrafactual de la economía chilena bajo el supuesto de que los niveles de delincuencia se hubiesen mantenido sin cambios respecto a 2016. Para ello, la metodología aísla los efectos de shocks exógenos, como la pandemia.

El resultado de la estimación da cuenta de un efecto de largo plazo, estadísticamente significativo y negativo del crimen, medido a través de la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes, sobre la inversión y el crecimiento. **En detalle, se obtiene que el aumento de la delincuencia en los últimos diez años ha provocado un menor crecimiento promedio de -0,61 puntos porcentuales por año. Esto significa que, si la tasa de homicidios se hubiese mantenido constante en los niveles de 2016, el PIB Nominal al cierre de 2025 habría alcanzado los US\$ 379 mil millones, en comparación con los US\$ 357 mil millones efectivos.** Esta brecha representa un costo de oportunidad de 22 mil millones de dólares, lo que equivale a dejar de percibir aproximadamente 1.000 dólares per cápita al año. De este modo, mientras que el crecimiento real efectivo de la última década promedió un 2,0% anual, en el escenario contrafactual con niveles de delincuencia estables la tasa de expansión media se habría ubicado en un 2,6% anual.

Chile. Crecimiento del PIB Real Efectivo y Estimado
(Var. Anual, %)

Año	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026 (Estimado)	Promedio década
Crecimiento Efectivo (Var. Anual, %)	1,8	1,4	4,0	0,6	-6,1	11,3	2,1	0,7	2,8	2,5	1,5	2,0
Crecimiento con Niveles de Homicidio de 2016	1,8	2,0	4,6	1,3	-5,5	11,9	2,7	1,3	3,4	3,1	2,1	2,6

Chile. PIB Nominal (*)
(Mil millones de dólares)



Fuente: Banco Central y Bci Estudios.

Asimismo, se valida la existencia de un círculo vicioso. Una mayor tasa de delitos deprime la inversión a través de mayores costos, lo que frena el crecimiento. Por lo tanto, luego de seis trimestres, el impacto rezagado en la actividad económica llega a ser un 26% mayor que el golpe directo inicial. A su vez, el menor dinamismo económico reduce las oportunidades laborales formales, creando condiciones de vulnerabilidad que propician el aumento de la delincuencia. En un entorno donde el debate técnico se centra en cómo elevar el crecimiento tendencial, estos resultados explicitan la necesidad de disminuir los niveles de inseguridad como una condición necesaria para expandir el PIB potencial del país.

(*): Se utiliza el tipo de cambio efectivo publicado por el Banco Central para ambas series.



Conclusiones

El presente informe valida de forma estadística que la percepción de inseguridad ciudadana se encuentra respaldada por un incremento significativo en la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes desde 2016. Asimismo, desde una perspectiva analítica, se observa que el aumento de la delincuencia corresponde a un fenómeno de alcance nacional. Los datos confirman un incremento notable en la frecuencia de delitos transversales en las zonas norte, centro y sur del país, demostrando que no se trata de un problema focalizado.

La delincuencia deteriora el bienestar social y el entorno económico en diversas dimensiones, por lo tanto, en un contexto macroeconómico donde el debate técnico se centra en cómo elevar el crecimiento potencial, mitigar la criminalidad resulta fundamental dada su persistencia. Contener este fenómeno es un requisito clave para incentivar la inversión y, en consecuencia, dinamizar el PIB potencial y mejorar la calidad de vida de las personas.

Anexo Metodológico

Para evaluar el impacto de la crisis de seguridad sobre el entorno macroeconómico chileno, controlando por los sesgos de simultaneidad contemporánea, el sistema se estimó en su forma reducida. Bajo esta especificación, cada variable endógena en el periodo t , se expresa exclusivamente como una función lineal de sus propios rezagos, los rezagos de las demás variables del sistema y un bloque determinístico de control. El modelo matricial compacto se define como:

$$Y_t = C + \Gamma * t + \sum_{i=1}^p \Phi_i Y_{t-i} + u_t$$

Donde:

- $Y_t = [\ln(PIB_t), \ln(FBKF_t), Crimen_t]$ es el vector de variables endógenas de tamaño (3x1) en el trimestre t , $\ln(PIB_t)$ es el logaritmo del Producto Interno Bruto real desestacionalizado; $\ln(FBKF_t)$ es el logaritmo de la Formación Bruta de Capital Fijo real (inversión agregada) y, $Crimen_t$ denota la tasa trimestral de homicidios por cada 100.000 habitantes.
- C es el vector de constantes del sistema.
- $\Gamma * t$ representa el bloque de tendencias temporales determinísticas encargado de aislar el crecimiento inercial de largo plazo de la economía.
- Φ_i son las matrices de parámetros autorregresivos de tamaño (3x3) para cada rezago i ($i = 1, \dots, p$). El número óptimo de rezagos se fijó en $p = 5$ para el modelo principal en niveles y en $p = 4$ para el modelo de robustez en diferencias, sugerido a partir de diversos criterios de información.
- $u_t = [u_t^{PIB}, u_t^{FBKF}, u_t^{Crimen}]$ es el vector de residuos de la forma reducida. Estos errores poseen esperanza cero, ausencia de autocorrelación serial pero una matriz de covarianzas contemporáneas no diagonal, cuyos co-movimientos reflejan shocks inesperados compartidos por el sistema (tal como la crisis del Covid-19, entre otros).

Para aislar el impacto económico de algunos shocks, como la pandemia, se implementó un algoritmo de simulación dinámica recursiva con la reinserción de residuos históricos. El procedimiento interviene el vector de variables endógenas a partir del trimestre inmediatamente posterior al quiebre estructural detectado (Q316), forzando a la variable de criminalidad a permanecer constante en el nivel base promedio registrado en el año 2016. Al recalcular recursivamente las trayectorias del PIB y de la inversión privada, el algoritmo añade a cada paso del *loop* el residuo histórico estimado exacto (u_t) guardado por el modelo VAR original para ese período. Al reincorporar estos *shocks* fila por fila en el calendario, se garantiza que todos los *shocks* exógenos no explicados por la inercia estructural del sistema afecten con la misma fuerza cronológica e idéntica intensidad matemática tanto al escenario real observado como al contrafactual. Al realizar la resta final para computar la brecha de riqueza, estos shocks comunes se cancelan simétricamente, limpiando la trayectoria y aislando el costo estructural neto del fenómeno delictual.

$$Brecha Crecimiento_{01Q26} = \left(\frac{PIB_{Q12}^{Contrafactual} - PIB_{Q126}^{Observado}}{PIB_{Q12}^{Observado}} \right) \times 100$$

Anexo Metodológico

Dimensión del Impacto	Coficiente	Estadístico	Conclusión Macroeconómica e Interpretación
Brecha Estructural de Largo Plazo <i>(Simulación Contrafactual)</i>	6,29%	Brecha al Q126	Controlando por crisis externas y volatilidad macroeconómica, el nivel del PIB de Chile actual sería un 6,29% más alto si la delincuencia se hubiese mantenido contenida en sus niveles base del año 2016.
Impuesto Inercial Anual <i>(Pérdida de Dinamismo)</i>	-0,61 pp	Tasa geométrica anual compuesta $(1+0,0629)^{\{1/10\}}-1$	Por efecto del interés compuesto, la crisis de seguridad pública le ha restado a la economía chilena un promedio de 0,61 puntos porcentuales de crecimiento potencial cada año durante la última década.
Elasticidad de Corto Plazo <i>(Shock de Seguridad en el PIB)</i>	-0,0716	t = -2,576 <i>(Significativo al 5%)</i>	Un shock inesperado en la velocidad del crimen (+1,0 punto) deprime la tasa de crecimiento del PIB de forma rezagada, alcanzando su máxima fuerza contractiva exactamente a los dos trimestres de ocurrido el evento.
Efecto de segunda vuelta <i>(Inversión sobre el Crimen)</i>	-1,0762	t = -2,934 <i>(Significativo al 1%)</i>	Se valida la existencia de un círculo vicioso: un freno en el ritmo de crecimiento de la inversión agregada (FBKF) deprime las oportunidades lícitas locales, provocando una aceleración e incremento endógeno del crimen al trimestre siguiente.
Causalidad de Granger	F-Test = 2,3766	p-value = 0,0113	Se rechaza formalmente la hipótesis nula de no-causalidad. Se demuestra que cronológicamente la criminalidad antecede y causa el freno macroeconómico del país.

Bibliografía

Berresheim, U., Parente, R. M. y Pienknagura, S. (2026). *The long-term effects of crime: From individual concerns to macroeconomic consequences* (IMF Working Paper No. WP/26/39). International Monetary Fund.

Bourguignon, F. (s.f.). *Crime as a social cost of poverty and inequality: A review focusing on developing countries* (Capítulo 10, pp. 171-191).

Instituto Nacional de Estadísticas y Subsecretaría de Prevención del Delito. (2025, julio). *Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) 2024: Presentación de resultados*.

International Monetary Fund. (2023). Regional economic outlook. Western Hemisphere: Securing low inflation and nurturing potential growth. (Nota: Documento editado en español bajo el título de "Perspectivas económicas: Las Américas. Asegurar una inflación baja y fomentar el crecimiento potencial" en octubre de 2023).

Islam, A. (2014). *Economic growth and crime against small and medium sized enterprises in developing economies* (Policy Research Working Paper No. 6768). World Bank.

Libertad y Desarrollo. (2015, 24 de abril). *Encuesta de victimización ENUSC 2014: preocupante estancamiento* (Temas Públicos N.º 1.203).

Loayza, N., Fajnzylber, P. y Lederman, D. (2002). Inequality and violent crime. *The Journal of Law and Economics*, 45(1), 1-39.

Perez-Vincent, S. M., Puebla, D., Alvarado, N., Mejía, L. F., Cadena, X., Higuera, S. y Niño, J. D. (2024). *Los costos del crimen y la violencia: Ampliación y actualización de las estimaciones para América Latina y el Caribe* (Monografía del BID 1244). Banco Interamericano de Desarrollo.

United Nations Office on Drugs and Crime y World Bank. (2007). *Crime, violence, and development: Trends, costs, and policy options in the Caribbean* (Report No. 37820).

Prohibida la reproducción total o parcial de este informe sin la autorización de Bci Estudios.

Este informe ha sido preparado con el objeto de brindar información a los clientes de la División de Banco de Crédito e Inversiones denominada, Bci Corporate & Investment Banking. No es una solicitud ni una oferta para comprar y vender ninguno de los instrumentos financieros que en él se mencionan. Esta información y aquella en la que está basado, ha sido obtenida en base a información pública de fuentes que estimamos confiables. Sin embargo, esto no garantiza que ella sea exacta ni completa. Las recomendaciones y estimaciones que emite este Departamento de Estudios respecto de las inversiones o expectativas responden exclusivamente al estudio de los fundamentos y el entorno de mercado en que se desenvuelven las compañías. No obstante, esto no garantiza que las proyecciones previstas se cumplan. Todas las opiniones emitidas en este informe pueden ser modificadas sin previo aviso. Bci Corporate & Investment Banking y/o cualquier sociedad o persona relacionada con el Banco, puede en cualquier momento tener una posición en cualquiera de los activos o instrumentos financieros mencionados en este informe y podría invertir o vender en esos mismos activos. El resultado de cualquier operación financiera, realizada con apoyo de la información que aquí se presenta, es de exclusiva responsabilidad de la persona que la realiza.

